

Interludio: Pueblo de las Flores - Topo Rata: Causando problemas en Dos Mundos

- Interludio: Pueblo de las Flores - Topo Rata: Causando problemas en Dos Mundos

Interludio: Pueblo de las Flores - Topo Rata: Causando problemas en Dos Mundos

Era un día brillante y soleado en Pueblo de las Flores, como siempre lo era. Los narcisos cantaban canciones de amor a las florecillas, los unicornios retozaban en los prados, y la Pandilla del Pepinillo andaba haciendo travesuras—otro día más en un pequeño rincón de los Reinos Fééricos. La malvada banda de pepinillos agrios estaba más activa esta temporada, bajo la dirección de su nuevo jefe, PickleRif. Era pequeño de tamaño, ni siquiera alcanzaba las rodillas del Gran Pepinillo, pero tenía la inteligencia y la capacidad de cometer errores, que son la marca distintiva de los líderes pepinillo. La abuelita Pepinillo se recuperaba de una caída muy fuerte en la Cumbre de la Cabra Atila, cuando fue a recoger caramelos de jelly beans con su nuevo recluta. Picklerif había contado la triste historia de haber sido emboscado por una banda de Cabras Golpeadoras en medio de los arbustos de frijoles. La abuela condujo valientemente a las cabras lejos mientras él escape con los jelly beans que la familia necesitaba con tanta urgencia. Cuando regresó, encontró que estaba al pie de la colina con tantos golpes que la dejó inservible por una temporada o dos. Sintiendo culpa, Picklerif se ofreció a encargarse de la planificación de su próximo plan. Su estrategia era astuta. Consistía en contratar a una banda de gophers rebeldes para excavar bajo las casas de las hadas y, durante la mañana, mientras las casas se hundían en la tierra, el Gran Pepinillo y la Pequeña Almendra arrancarían los arbustos de Jelly Beans y los robarían para trasplantarlos en la cueva del Pepinillo. La primera parte del plan salió bien, con los túneles de gopher haciendo caer tres casas en el suelo. Dos gophers quedaron aplastados debajo, pero nadie dijo nunca que ser mercenario gopher fuera trabajo fácil, y no se lloró ninguna lágrima. La segunda parte del plan enfrentó un problema cuando los arbustos gritaron al ser arrancados de raíz. Una docena de hadas volaron en rápido intento para detener al Gran Pepinillo antes de que lastimara a alguien más. La Pequeña Almendra le gritaba. Ella le había dicho que usara una pala, pero él no entendía cómo usar una, salvo para cavar tumbas. Antes de que pudieran seguir gritándose, las hadas los ataron con la Telaraña de la Araña Colgante, de la que incluso el Gran Pepinillo no pudo liberarse. El pobre arbusto herido fue replantado y se le dio fertilizante extra hecho con excremento de unicornio para ayudarlo a recuperarse. Mientras todo esto ocurría, creando una distracción maravillosa, Picklerif se metió sigilosamente en la Bóveda de Jelly Beans y robó los judías mágicas, mascullando para sí mismo. A diferencia de otros pepinillos, Picklerif no se acostumbraba a estar verde, sin pelo y arrugado. También era agrio, pero Rifkin siempre había sido hiriente. La abuela lo había provocado con la promesa de una cura, pero sin dar detalles. "Reds, necesito reds. Reds para curar y yellows para quitar maldiciones. ¿Eso es todo? ¿Por qué la anciana

no fue más específica? Reds, yellows y greens? ¡NO! No, verde...". Eventualmente, no pudo cargar más y salió de la bóveda, solo para ser detenido por la delicada fragancia de un bloque de queso Limburger, junto a una cesta de picnic en el prado. Mirando a ambos lados, sin ver a nadie, Picklerif corrió hacia el queso. "¡Ven a mí, mi tesoro! ¡Una recompensa deliciosa para un astuto como yo!" ¡Pobre Picklerif! Justo cuando llegaba al queso, apareció el Héroe de Pueblo de las Flores. "¡Ja! Te atrapaste con las manos en la masa esta vez, Rif. ¿Robando queso y Jelly Beans? Pasarás un mes arrancando malas hierbas cuando termine tu juicio." Larry tomó a Picklerif por el tobillo y lo balanceó hasta marearlo. "¡No es justo! ¿De dónde vienes?" Larry miró con chispa en los ojos y una pequeña sonrisa que mostraba sus dientes blancos y parejos. "¿Es que no sabías que los héroes pueden esconderse en cestas de picnic? Pobre pepinillo tonto." Maldiciendo con palabras que no podemos publicar aquí, Picklerif fue llevado a la celda de detención junto con el gopher restante y los pepinillos. Todo un día de trabajo para el Héroe de Pueblo de las Flores. Mientras Larry ayudaba a sacar las casas del hoyo, corrió un sabueso mensajero que ladraba y traía una carta oficial. Todos se reunieron para saber qué decía, y el perro recibió muchas caricias en la oreja como recompensa. "¿Qué dice, Larry?" "¡Larry tiene una misión! ¡Una Misión Grande! Un Caballero caído necesita un Héroe para ayudarlo a hacer buenas acciones. Pero parece que será una larga aventura... ¡hasta las Tierras Mortales en el lejano Norte!" Larry miró a las hadas, a los pepinillos y a las casas hundidas hasta el techo. Las hadas lo animaron. "Tienes que ir. Las grandes misiones son importantes." Larry asintió. Necesitaban un Héroe, y Larry era un Héroe. Esto era trabajo para Larry. ¿Lee más? "Ooooh... ¡pero Larry necesitará ayuda! Brinka, ven rápido, necesitamos un túnel de Muggle para el túnel de Larry. ¡Necesitamos un escudero para esta misión! Tenemos que encontrar a Tallsqueak... ¡Squeak, el escudero!"